

OS SERTÕES (RE)ESCRITO POR ENRIQUE PÉREZ MARILUZ: EL RESUMEN COMO OBRA NUEVA ¹

Mitizi Gomes, Universidade Federal do Rio Grande do Sul ²

O texto traduzido é ainda o mesmo é já é o outro.
Tania Franco Carvalhal

*Os Sertões*³ es probablemente uno de los textos más interesantes de la literatura brasileña. Al escribirlo, Euclides da Cunha ha transitado por las diversas áreas del conocimiento, principalmente porque encontró en el sertón⁴ del nordeste una cultura muy distinta a la del gran centro cultural en el que vivió hasta principios del siglo XX. Al traducir esta nueva cultura, Euclides utilizó diversos recursos sintácticos y estilísticos que manipuló de forma creativa. Sin embargo, esta escritura peculiar del brasileño dificultó la traducción del texto a otros idiomas. Al hablar del ejercicio de la traducción de *Os Sertões*, el argentino Benjamín de Garay⁵ habla de sus dificultades al traducir

¹ El presente artículo es resultado parcial de la investigación financiada por la CAPES, dentro del acuerdo bilateral CAPES/MECD, y de las universidades Federal do Rio Grande do Sul, en Brasil, y de Barcelona, en España. La investigación se ha realizado de octubre del año de 2004 a febrero de 2005 y resultó en la tesis intitulada *Traduzindo a alteridade: a questão da identidade nacional em Eduardo Acevedo Díaz e Euclides da Cunha*, presentada en 2006, en la UFRGS.

² Doctora en Literatura Comparada por la UFRGS, investigadora del Grupo de Pesquisa del CNPq/UFRGS, Estudos de Tradução Olga Fedossejeva.

³ La obra *Os Sertões* es resultado de la cobertura periodística llevada a cabo por Euclides da Cunha sobre la campaña de Canudos (El poblado de Canudos está situado en la región nordeste, donde ha tenido lugar una guerra en que numerosas personas fueron asesinadas por soldados republicanos). Fue publicada en Brasil en el año 1902.

⁴ Lo “sertão/sertón” es una zona desértica de la región nordeste del Brasil.

⁵ Sobre la traducción de *Os Sertões*, hecha por Benjamín de Garay, ver mi texto *Os Sertões: ¿una obra intraducible?- Benjamín de Garay, traductor de Euclides da Cunha*,

dicho texto al español, principalmente porque el texto brasileño, según él, tiene un estilo imposible de trasladarse a la propia lengua portuguesa culta.

A pesar de que los traductores reconocieran esta dificultad, ésta no impidió que el texto brasileño se tradujera a distintos idiomas como el español,⁶ el inglés, el francés, el danés, el alemán o el italiano, entre otros, lo cual también demuestra la importancia de la obra citada para la escena cultural brasileña y mundial. En lo que se refiere a la lengua española, me gustaría destacar dos traducciones de *Os Sertões*, en Argentina: el texto de Garay, de 1938 - editado por segunda vez en 1942 -, y el texto de Mariluz, de 1941. A diferencia de la traducción realizada por Garay, la de Mariluz es abreviada. Las cuestiones que implican este fenómeno (dos traducciones de un mismo texto en un espacio corto de tiempo) y que deseo subrayar son la supervivencia de una traducción y el *mecenazgo*. Para esta discusión es necesario considerar las teorías acerca de la traducción de Walter Benjamín, André Lefevere y también de Itamar Even-Zohar.

Sabemos que la traducción implica un ejercicio de transmisión cultural de gran responsabilidad. Por este motivo muchos investigadores han considerado la tarea de traducir como una subversión de fronteras puramente lingüísticas. En esta dirección, la teoría del polisistema de Itamar Even-Zohar colaboró de modo que, en los estudios de traducción se combinaran los enfoques lingüístico y cultural, al considerar que una traducción es parte del “polisistema literario” y que, por tanto, forma parte de un contexto sociocultural. La literatura, de acuerdo con Even-Zohar, es un polisistema compuesto por sistemas a su vez constituidos por subsistemas. Dichos sistemas tienen relaciones con otros sistemas extra-literarios. Para Even-Zohar, la literatura traducida, por pertenecer al sistema,

publicado en *Traducción y diferencia*, editado por Assumpta Camps, Montserrat Gallart, Iván García y Victoriano Peña, en 2006.

⁶ El castellano es la primera lengua para la cual *Os Sertões* fue traducido. Tal traducción fue hecha por Benjamín de Garay, en el año de 1938 en Argentina. Hasta hoy, dicha traducción es considerada la mejor para lengua española.

interviene en el canon literario de una cultura, modificando normas y alterando jerarquías.

Después de que la traducción dejara de considerarse como texto de segunda clase, y de que teóricos como Even-Zohar y Gideon Toury se ocuparan de “a função da literatura traduzida dentro de um sistema literário” (Bassnet 1993), Bassnett afirma que la traducción comienza a amenazar los dominios del texto original. En este contexto, la traducción pasa a ser entendida como una fuerza capaz de modificar la historia literaria. Bassnett también subraya la importancia de los estudios de traducción desarrollados en los años 80, y dice que lo preconizado por Lefevere en este período era la importancia extrema de las “reescrituras” para los sistemas literarios, principalmente porque señalaban los cambios en la recepción de estos sistemas.

Así como la teoría del polisistema, las teorías referentes a la recepción también habían ayudado al desarrollo de los estudios de traducción (así como para la teoría y la historia literarias), principalmente porque, de acuerdo con Miguel Gallego Roca (1994: 76), el desarrollo de los estudios de la recepción, aunque sin referencias explícitas, “privilegiaba la traducción como testimonio de la recepción de obras extranjeras”. Los estudios de Hans Robert Jauss se centran en la recepción de una literatura determinada, en los lectores o en una cultura; por lo tanto, para él, “una obra es el texto más su recepción, es decir, una estructura dinámica que sólo puede ser captada en sus concreciones históricas sucesivas” (Gallego Roca 1994: 79). En este aspecto, la traducción ejerce un papel fundamental porque proporciona a la obra literaria su pasaje hacia una cultura distinta; y, también, puede ser responsable de la recuperación, en la cultura de llegada, de una “tradición olvidada o reprimida por el canon vigente” (Gallego Roca 1994: 80) en la cultura de origen.

Ante dichas afirmaciones, podemos concluir que una literatura traducida puede colaborar en la configuración del polisistema de la cultura que la recibe. Por lo tanto, debemos señalar la responsabilidad de quien hace las reescrituras, entendiendo que esta actividad

garantiza la supervivencia y asegura la recepción de las obras literarias en el sistema de llegada. El traductor, en este contexto, hace de conexión entre dos culturas, dos idiomas, dos sistemas literarios, y proporciona a los lectores una obra manipulada, reescrita, más o menos próxima a su propia cultura.

Según Sara Viola Rodrigues (2003:110), la traducción asume un papel esencial en la revelación de las diferencias que existen entre identidades que pertenecen a distintos sistemas literarios, y el traductor es una pieza clave para hacer que emerjan tales diferencias culturales. Así, Rodrigues acentúa la necesidad de que el traductor permanezca visible, puesto que su interferencia es inevitable puesto que los idiomas y las culturas no son sistemas simétricos. En la traducción no sólo cambia la lengua, sino todos los elementos que componen la situación comunicativa.

Aunque algunos teóricos han defendido la necesidad de la invisibilidad del traductor,⁷ su voz está siempre presente, sea de forma más o menos explícita, porque él hace surgir en su cultura la voz del *otro* - a pesar de que el *otro* sea plural, híbrido, una imagen torcida de lo mismo. Cuando el traductor se anula y se vuelve transparente, su tendencia es de borrar “as diferenças lingüísticas e culturais do texto-fonte que, sofrendo um processo de aculturação, é domesticado e passa a ser familiar para o leitor da cultura alvo, o qual, numa experiência narcísica, vê a cultura do outro como se fora a própria” (Rodrigues 2003: 111).

La importancia del estudio de la traducción del texto *Os Sertões*, entonces, reside en el hecho de que fue configurado a partir de la identidad cultural del traductor. Cabe analizar de qué forma esta realidad se expresa a través del lenguaje en el nuevo texto elaborado con otra lengua; o todavía más, de qué forma el traductor recibe esta realidad, demostrando cuáles son las necesidades que los posibles lectores tendrán y cómo serán solucionadas.

⁷ Theo Hermans (1998) también subraya que la invisibilidad puede negar el trabajo del propio traductor.

Carbonell subraya que la tarea del traductor es de extremadamente importante para el acercamiento entre idiomas y culturas, puesto que, como sabemos, el traductor busca adaptar lo que traduce a su cultura, siguiendo, así, “ciertas reglas culturales, ciertas estrategias discursivas y convenciones de la cultura de destino que son tan importantes como las que producen textos originales en esa misma cultura” (Carbonell i Cortés 1997: 22).

Si hablamos de traducciones que no sólo se preocupan de las cuestiones lingüísticas, tenemos que destacar el trabajo de traducción del texto *Os Sertões* del argentino Enrique Pérez Mariluz, publicado solamente tres años después del trabajo indiscutiblemente perfecto de Benjamín de Garay, en el mismo país. El trabajo de Mariluz (Cunha 1941) tiene 172 páginas, por lo que no es necesario indicar que se trata una edición abreviada, que excluye muchas partes del texto de Euclides.

Mientras Garay traduce al español *Os Sertões* integralmente, Pérez lo hace de manera resumida. Para Walter Benjamín (1994), un texto puede ser traducido de tantas formas como posibilidades ofrezca, siempre que la traducción garantice la supervivencia de la obra. Pero en el caso del texto brasileño, las dos traducciones habían sucedido en un espacio muy corto de tiempo. Ante dicho hecho se hace inevitable el preguntarse por qué el texto de Mariluz salió al mercado casi junto al texto de Garay; y por qué la traducción de Garay ha resistido más de sesenta años y la otra no se cite.

Posiblemente la última pregunta sea más fácil de contestar, con sólo recordar que hasta hace pocas décadas la traducción se consideraba como un trabajo de poca valía, comparativamente a la creación. En este contexto, también los textos abreviados no se trataban con la misma seriedad que una traducción “clásica”, que buscara mantener la forma del original.

Andre Lefevere, al hablar de la importancia de las reescrituras para la evolución de las literaturas del pasado (en la esfera del pensamiento de Benjamín referente a la perpetuación de ciertas obras), afirma que quien si dedica a este estudio debe preguntarse

sobre los objetivos del trabajo, es decir, “quién reescribe, por qué, en qué circunstancias, para quién” (1997: 19). Para contestar a estas preguntas debemos prestar atención a si dicho trabajo tiene base ideológica o “motivaciones poetológicas” (Lefevere 1997: 21), puesto que, a la forma mediante la que se reescriben las obras tiende a estar sujeta a una de estas tendencias.

Una de las explicaciones para la realización de este trabajo de Mariluz puede estar ligada a cuestiones culturales y de comercialización, como viene explicado en la última página por la *Editorial Atlántida*, respecto a la colección *Biblioteca Billiken*, donde se publica la traducción mencionada. De acuerdo con la editora, el objetivo de esta publicación es divulgar literatura de calidad a precios asequibles. Así, la colección se divide en tres categorías: Roja, Verde y Azul. La primera colección se compone de adaptaciones y resúmenes de textos clásicos de la literatura universal, como *La Iliada*, *La Odisea*, *Don Quijote*, obras de Shakespeare, de Molière, de Schiller, de Dickens, de Dumas, etc.; la colección Verde posee biografías de gente famosa o de personajes históricos, como la biografía de San Francisco de Asís, de Pasteur, de Hernán Cortés, de Napoleón, de Cabeza de Vaca, entre otros; la colección Azul se compone por obras, hechos y hombres de América, como *Martín Fierro*, *Amalia*, *El último Mohicano*, *Lincoln*, *Bolívar*, *Los Sertones*, entre otros. Euclides da Cunha se encuentra en el grupo de autores del canon universal.

La divulgación de esta literatura de calidad, por realizarse a través de textos abreviados, adquiere un carácter panorámico. En el caso específico de la obra de Euclides da Cunha, el traductor reduce la primera y la segunda parte a cincuenta páginas, y a la tercera parte, *La Lucha*, le concede ciento veinte páginas.

No poseemos los datos suficientes para poder afirmar la difusión de este texto entre la sociedad argentina de la época, pero podemos concluir que la traducción de *Os Sertões* al castellano proyectó la imagen del autor y su obra más allá de su cultura de origen, es decir, de la cultura argentina (quizá de lengua española). El hecho de que se realizaran dos traducciones del mismo texto en tres

años, así como la publicación de una segunda edición, demuestra la importancia que tal texto asumió en el polisistema de llegada.

En la nota de la editora queda justificada la publicación del texto abreviado puesto que en este caso el objetivo principal es divulgar la literatura de forma accesible. En el comentario del libro los editores acentuaron principalmente la historia de “un loco” en los desiertos del Brasil, en finales del siglo XIX, contada de manera “expresiva” por Euclides da Cunha.

Si, como nos dice Tania Carvalhal, la “traducción [es el] resultado de una elección, de una opción consciente ante una necesidad del polisistema al que se decide, voluntariamente, nutrir” (2004: 23), a través de los comentarios de la editora se puede percibir la importancia que el texto asume en el contexto argentino de este período. Ofrecer literatura canonizada a precios accesibles a fines de la década de 1930 y principios de la década de 1940 puede tener relación con el contexto político de la Argentina del referido período.

En el estudio de Gustavo Sorá (2002), *Livros de autores brasileiros na Argentina: uma força de alteridade negada* - resultado de su tesis doctoral desarrollada en Brasil, en la UFRJ -, el antropólogo argentino investiga la recepción de las obras brasileñas traducidas en Argentina a lo largo del siglo XX. En este análisis, Sorá resalta el hecho de que, actualmente, exactamente cuando se habla en Mercosur, ocurre un “cortocircuito cultural” entre los dos países, y los argentinos no conocen la producción literaria brasileña. Hoy se publican en Argentina las obras de Paulo Coelho (principalmente por influencia del mercado editorial europeo) y algunas obras de Jorge Amado. Ante esta constatación, el autor afirma que hubo un intercambio cultural mayor entre los dos países en épocas donde no existían políticas de integración.

El investigador entiende que el periodo comprendido entre los años 1937 y 1945 es lo más provechoso para el intercambio cultural entre los dos países. Según Sorá, los intercambios científicos y culturales en este período sucedían por iniciativa de las políticas culturales del gobierno, y no por iniciativas particulares. La

publicación de obras brasileñas en Argentina fue intensa porque en el Brasil el Estado Novo de Getúlio Vargas propagaba la idea de “auténtica cultura brasileña”, y el DIP (Departamento de Imprensa e Propaganda) “promoveu um complexo de ações tendentes a difundir a imagem do país no exterior” (Sorá 2002: 202).

Lefevère, al hablar de las influencias que sufre un sistema literario, señala dos factores importantes que tienen conexión, pues el factor externo, llamado *mecenazgo*, influencia el factor interno. El factor interno, al aceptar las condiciones del factor externo, materializa la poética e ideología dominantes. El factor interno es representado por los profesionales de la producción de la literatura (Lefevère 1997: 28).

En referente al trabajo de Garay, debemos subrayar que la *Editorial Claridad* se identifica como “tribuna del pensamiento de izquierda”. En esta dirección, la editora apostó en un público lector nuevo, compuesto por “operários, estudiantes, funcionários públicos e outras novas comunidades receptoras de cultura” (Sorá 2002: 192). El objetivo de *Claridad* era traducir textos realistas y de crítica social, por lo que muchos de los textos traducidos -principalmente por Garay- se relacionan directamente con problemas y características específica-mente brasileñas. En esta dirección, el trabajo del traductor va más allá de la traducción lingüística, puesto que se trata también y principalmente de un trabajo de traducción cultural -preconizado por Ovidi Carbonell (1997)- que intenta dar a la cultura de llegada un texto que explícita lo exótico a través de las estructuras de representación de la cultura y lengua de destino.

En el caso específico de la traducción de la obra *Os Sertões* de Mariluz, el “mecenaz” -que puede ser la editora a servicio de un partido político o de una clase social- se concentra más en la ideología del texto que en su poética. En el trabajo citado, el reescritor de la obra de Euclides se centra más en el contenido que en el estilo o en su sonoridad específica determinada por la forma. Ante todo, Mariluz reescribió la obra y la adaptó a su ámbito cultural. En ese momento era más importante la historia contada por Euclides da Cunha sobre la Campaña de Canudos, la resistencia de la gente

sertanera, la guerra y la victoria de las fuerzas republicanas, que la forma narrativa, puesto que se ofrece un texto resumido del original. Además, las diferencias culturales y étnicas subrayadas por el escritor brasileño deben transmitirse; en este sentido, sólo basta observar los textos que componen la colección Azul como *Los Sertones* o aquellos textos que hablan de las gentes indígenas, por ejemplo.⁸

En la traducción resumida de Mariluz reside una preocupación en hecho de explicar el vocabulario usado en la obra del escritor brasileño y que no tiene correspondiente en español, con la intención de facilitar el entendimiento del lector argentino (o de lengua española). En la primera parte del libro, que aparece bajo el título de *La Tierra*, el traductor selecciona solamente algunos fragmentos significativos para contextualizar el espacio en lo referente a las condiciones climáticas y a la formación del desierto. El traductor excluye de su texto toda la información de cariz geológica. La narración de Mariluz se inicia con el reconocimiento de tierras brasileñas por parte de los bandeirantes. Dichos hechos se relacionan con la curiosa hidrografía que parece “nascer no mar e penetrar na terra”. Sin embargo, al inicio del texto de Euclides no hay referencias a las conquistas de los bandeirantes, y dicha información va a aparecer en la segunda parte del libro, en *O Homem*. La traducción resumida de Mariluz busca contextualizar la historia de la exploración del territorio brasileño para el lector argentino.

El procedimiento adoptado para que el traductor construya su resumen es leer y reescribir lo que fue leído, excluyendo los aspectos que considera menos relevantes o repetidos. Como ejemplo de este procedimiento, tenemos el fragmento extraído de la primera parte, *La Tierra*, que habla de la constitución del espacio físico:

De tanto en tanto, se advierten parajes menos estériles, que tienen su origen en la descomposición del granito. Entonces, en medio de esas manchas arcillosas, los *ouricuryseiros* levantan sus copas

⁸ Nos referimos también a *Una excursión a los indios Ranqueles*, *Leyendas y fábulas Guaraníes*, *La conquista del Perú*, *Los pieles rojas*, por ejemplo (Ver CUNHA 1941).

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

fructíferas alrededor de las *ipueiras*. Estos oasis no tienen para el sertanero el aspecto fresco y acogedor de los del Sahara, suelen ser lúgubres, cercados de cardones pelados y tristes, como espectros de árboles. (Cunha 1941: 11)

En el texto de Euclides, el segmento que corresponde al traducido por Mariluz se presenta más detallado y por lo tanto más extenso:

Intercorrem ainda paragens menos estéreis, e nos trechos em que se operou a decomposição *in situ* do granito, originando algumas manchas argilosas, as copas virentes dos ouricurizeiros circuitam - parênteses breves abertos na aridez geral - as bordas das *ipueiras* estas lagoas mortas, segundo a bela etimologia indígena, demarcam obrigatória escala ao caminhante. Associando-se às cacimbas e *caldeirões*, em que se abre a pedra, são-lhes recurso único na viagem penosíssima. Verdadeiros oásis, têm, contudo, não raro, um aspecto lúgubre: localizados em depressões, entre colinas mas, envoltas pelos *mandacarus* despidos e tristes, como espectros de árvores; ou num colo de chapada, recortando-se com destaque no chão poente e pardo, graças à placa verde-negra das algas unicelulares que as revestem. (Cunha 2001: 22)

En este fragmento de Euclides, percibimos que el narrador se preocupa por describir el espacio minuciosamente para mostrarlo al lector. También en el texto de Mariluz hay el objetivo de mostrar el espacio al lector, pero esto se hace de forma diferente que en el texto de Euclides. El traductor utiliza el recurso de la comparación y, más allá de la imagen del oasis citada por Euclides, Mariluz habla claramente del Sahara, porque es la idea más común de desierto. El lector argentino necesita ciertas referencias para “visualizar” el espacio del *otro*.

El traductor argentino suprime de su historia los fragmentos líricos de Euclides - que intentan dar al lector la dimensión clara de la situación en todos sus aspectos; ésos donde el escritor demuestra sus

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

sensaciones en lo referente al hecho narrado, o a la escena descrita-, y reduce muchas veces los segmentos en los que no puede suprimir el contenido informativo. Analicemos el siguiente fragmento de Mariluz:

La sequedad de la atmósfera alcanza grados anormalísimos, al punto de que los cuerpos orgánicos sin vida no se decomponen a la intemperie. Una vez pude contemplar, a la sombra de una *quixabeira* alta y solitaria, a un soldado que, con los brazos ampliamente abiertos y el rostro vuelto hacia el cielo, descansaba...

Descansaba hacía tres meses...

Había muerto en el asalto a Canudos y todo en él revelaba que había sucumbido en una áspera refriega. Seguramente no lo vieron cuando enterraran a sus compañeros de desdicha y había quedado allí, solitario, insepulto, pero libre de la fosa común de tres palmas de profundidad.

Estaba intacto, marchito apenas. Se había momificado, conservando los rasgos fisonómicos, de modo que diera la ilusión perfecta de un luchador cansado, que se retemplaba en tranquilo sueño a la sombra de aquel árbol bienhechor. Ni un gusano - el más primitivo analizador de la materia - le había maculado los tejidos. (Cunha 1941: 15-6)

En el texto de Euclides, no aparece esta conclusión explícita referente a las influencias de la baja humedad del aire y de las altas temperaturas en cuerpos orgánicos sin vida. Mariluz deduce esta información de la narración relativa al soldado muerto y la pone como síntesis explicativa en el principio de la descripción de la escena. Para el traductor, la escena está al servicio de la información meteorológica del sertón, que son abstractos para el lector. Para Euclides la escena también está al servicio de esta intención, pero demuestra la situación de omisión con el soldado muerto y de desprecio para con las víctimas de la guerra, para que el hombre que murió en batalla no fuera percibido por la gente que había enterrado los soldados muertos en una fosa común.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

Ao lado, uma árvore única, uma quixabeira alta, sombranceando a vegetação franzina.

O sol poente desatava, longa, a sua sombra pelo chão e protegido por ela - braços largamente abertos, face volvida para os céus - um soldado descansava.

Descansava... havia três meses.

Morrera no assalto de 18 de julho. A corronha da Mannlicher estrondada, o cinturão e o boné jogados a uma banda, e a farda em tiras, diziam que sucumbira em luta corpo a corpo com adversário possante. Caíra, certo, derreando-se à violenta pancada que lhe sulcara a fronte, manchada de uma escara preta. E ao enterrar-se, dias depois, os mortos, não fora percebido. Não compartira, por isto, a vala comum de menos de um côvado de fundo em que eram jogados, formando pela última vez juntos, os companheiros abatidos na batalha. O destino que o removera do lar desprotegido fizera-lhe afinal uma concessão: livrara-o da promiscuidade lúgubre de um fosso repugnante; e deixara-o ali há três meses - braços largamente abertos, rosto voltado para os céus, para os sóis ardentes, para os luares claros, para as estrelas fulgurantes...

E estava intacto. Murchara apenas. Mumificara conservando os traços fisionômicos, de modo a incutir a ilusão exata de um lutador cansado, retemperando-se em tranqüilo sono, à sombra daquela árvore benfazeja. Nem um verme - o mais vulgar dos trágicos analistas da matéria - lhe maculara os tecidos. Volvia ao turbilhão da vida sem decomposição repugnante, numa exaustão imperceptível. Era um aparelho revelando de modo absoluto, mas sugestivo, a secura extrema dos ares. (Cunha 2001: 39)

En la segunda parte, intitulada *El Hombre*, el traductor continúa haciendo los cortes para que ocupe 28 páginas - puesto que para Euclides, el referido capítulo tiene 147 páginas. Para este

capítulo, el traductor destina el más pequeño espacio de su texto, comparativamente al trabajo de Euclides da Cunha.⁹

Euclides da Cunha, en el capítulo correspondiente, reflexiona sobre el futuro del Brasil en lo que se refiere a la mezcla de razas. El autor especula con diversas teorías antropológicas para explicar el “brasileño” y concluye que muchas de ellas son infundadas. Para él, la mezcla de razas y de razas inferiores llevará al brasileño a la “civilización”, para que no desaparezca. La variabilidad es mucha, tanto en lo referente al ambiente como a las situaciones históricas y a las características de las razas, e intervendrá en la civilización. Después, el autor realiza una descripción del clima y de las condiciones naturales del Brasil para demostrar cómo son distintas las regiones. Euclides muestra que tales diferencias definen las particularidades de los habitantes y su historia, y que por lo tanto quedan distantes entre sí mismas. El autor finaliza sus conjeturas: “Delineada, deste modo, a influência mesológica em nosso movimento histórico, deduz-se a que exerceu sobre a nossa formação étnica” (Cunha 2001: 92).

Mariluz, al principio del capítulo *El Hombre*, se refiere directamente al tema del mestizaje, donde explica que es difícil clasificar las razas inferiores existentes en el Brasil. El traductor explica, también, que el ambiente define las razas, y por este motivo los tipos del norte y del sur del Brasil son tan diferentes. Después de esta explicación rápida referente a la formación étnica del Brasil, Mariluz empieza a hablar del *jagunço*¹⁰ y de las razas que lo

⁹ Por curiosidad, hicimos un cálculo de número de páginas para comparar a las proporciones del resumen relacionado al texto original. En el texto de Euclides, *A Terra* recibe una parte de 11,75% del total de lo libro; *O Homem* recibe 24,66% y *A Luta*, 63,43%. En el texto de Mariluz, *La Tierra* ocupa 13,37% del total de lo libro, *El Hombre* recibe 16,28% y *La Lucha*, 69,77%. En el resumen el capítulo *El Hombre* pierde espacio para los demás capítulos y consecuentemente discute de forma muy breve la constitución del hombre del nordeste del Brasil.

¹⁰ Las explicaciones que siguen forman parte del vocabulario constituido por Benjamín de Garay en la traducción de *Los Sertones*, 1942. **Jagunço**: Apodo, en sentido general, de valentón, turbulento; sinónimo de guarda-espaldas. Por extensión, los habitantes del

componen. El traductor subraya que en la gente del sertón no hay mezcla de sangre de los mamelucos del litoral, hay sólo *curibocas* o *cafusos*.¹¹

Otro aspecto señalado por el reescritor de *Os Sertões* es la creencia religiosa del hombre del sertón, porque esta incapacidad para entender una religión que tenga en su base un único dios procede de la propia mezcla de razas. Este tema es extremadamente importante para justificar la creencia en un hombre como Antonio Conselheiro, lo cual queda claro cuando, dadas las informaciones necesarias, el lector ya está “en condiciones de comprender la figura de Antonio Conselheiro” (Cunha 1941: 36).

El capítulo más substancioso del texto de Mariluz es *La Lucha*. En adelante, el énfasis del autor se situará en las expediciones y en sus respectivos resultados. Habla de la expedición de Moreira Cesar y de su fracaso, explicando que él había subestimado la acción de los jagunços. El capítulo se concluye con la narración de las actitudes de los sertaneros tras la victoria.

Los sertaneros se llevaron un botín inmenso. Ya podían sustituir sus viejas carabinas por los Mannlinchers y Comblains fulminantes. Se llevaron los cuatro Krupps abandonados en el pueblo como el mejor trofeo. Y se dedicaron a rematar heridos y prisioneros, decapitándolos, quemando sus cuerpos y alineando las cabezas al borde del camino, regularmente espaciadas, como macabros hitos. Hicieron una excepción con el comandante Nunes Tamarindo a quien empalaron y dejaron colgado de un gajo seco de curupaí.

Allí permaneció largo tiempo, monstruoso maniquí que oscilaba con el viento... (Cunha 1941: 93)

litoral llaman así a los lugareños del noreste, en especial a los de Bahía. Particularmente este vocablo crispó al grupo rebelde de Canudos, sórdido poblado en donde se refugiaron los fanáticos de Antonio Conselheiro, en 1897.

¹¹ **Mameluco**: Mestizo de india y portugués. Sinónimo, pues, de **curiboca** y de caboclo. **Cafuso**: Producto racial del cruzamiento de indio y africano.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

El traductor argentino siempre se detiene en las actitudes del sertanero y, como ya se ha dicho, excluye los segmentos que no dan las “informaciones” referentes al conflicto, que no se relacionan directamente con la acción - es decir, con lo que podemos llamar, de acuerdo con Haroldo de Campos, de “conteúdo comunicacional”. Para comprobar la afirmación, basta con comparar el fragmento antes mencionado con el fragmento correspondiente de Euclides da Cunha, llamado *Uma diversão cruel*:

Levaram para o arraial os quatro Krupps; substituíram nas mãos dos lutadores da primeira linha as espingardas velhas e de carregamento moroso pelas Mannlinchers e Comblains fulminantes; e como as fardas, cinturões e bonés, tudo quanto havia tocado o corpo maldito das praças, lhes maculariam a epiderme de combatentes sagrados, aproveitaram-nos de um modo cruelmente lúgubre. (Cunha 2001: 342-3)

El narrador continúa pintando el cuadro, interpretando los acontecimientos y comparando las acciones de los jagunços a las actitudes de las fuerzas del gobierno:

Os sucessos anteriores haviam-lhes exacerbado a um tempo o misticismo e a rudeza. Partira-se o prestígio do soldado, e a bazófia dos broncos cabecilhas repastava-se das mínimas peripécias dos acontecimentos. A força do governo era agora a *fraqueza* do governo, denominação irônica destinada a permanecer por todo o curso da campanha. Haviam-na visto chegar - imponente e terrível - apercebida de armas ante as quais eram brincos de criança os clavinotes brutos; **tinham-na visto rolar terrivelmente sobre o arraial e assaltá-lo, e invadi-lo, e queimá-lo**, varando-o de ponta a ponta; e depois destes arrancos temerários, **presenciaram o recuo, e a fuga, e a disparada douda, e o abandono pelos caminhos fora das armas e bagagens**. Era sem dúvida um milagre. O complexo dos acontecimentos perturbava-os e tinham uma interpretação única: amparava-os visivelmente a potência superior da divindade.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

E a crença, revigorada na brutalidade dos combates, crescendo, maior, num reviver de todos os instintos bárbaros, malignou-lhe a índole.

Atesta-o fato estranho, espécie de divertimento sinistro lembrando a religiosidade trágica dos Achatins, que rematou estes sucessos.

Concluídas as pesquisas nos arredores, e recolhidas as armas e munições de guerra, os jagunços reuniram os cadáveres que jaziam esparsos em vários pontos. Decapitaram-nos. Queimaram os corpos. Alinharam depois, nas duas bordas da estrada, as cabeças, regularmente espaçadas, frenteando-se, faces voltadas para o caminho. Por cima, nos arbustos marginais mais altos, dependuraram os restos de fardas, calças e dólãs multicores, selins, cinturões, quepes de listrar rubras, capotes, mantas, cantis e mochilas... (Cunha 2001: 343-4 [la negrita es nuestra])

El polisíndeton que Euclides usa en la escena demuestra una acción continuada y rápida de las fuerzas del gobierno, tanto en lo referente a la invasión, por el deseo de ver todo destruido, como en lo referente a la retirada, por la necesidad de sobrevivir a una fuerza contra la cual ya no podían luchar más.

La imagen de la “caatinga” que florece colorida como consecuencia de las actitudes bárbaras de los “jagunços” asume un tono paradójico, ya que la escena de muertes y de crueldades da vida a la “caatinga”:

A caatinga, mirrada e nua, apareceu repentinamente desabrochando numa florescência extravagantemente colorida no vermelho forte das divisas, no azul desmaiado dos dólãs e nos brilhos vivos das chapas dos talins e estribos oscilantes...

Um pormenor doloroso completou essa encenação cruel: a uma banda avultava, empalado, erguido num galho seco, de angico, o corpo do coronel Tamarindo.

Era assombroso... Como um manequim terrivelmente lúgubre, o cadáver desaprumado, braços e pernas pendidos, oscilando à

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

feição do vento no galho flexível e vergado, aparecia nos ermos
feito uma visão demoníaca.

Ali permaneceu longo tempo...

Quando, três meses mais tarde, novos expedicionários seguiam
para Canudos, depararam ainda o mesmo cenário: renques de
caveiras branqueando nas orlas do caminho, rodeadas de velhos
trapos, esgarçados nos ramos dos arbustos e, de uma banda, -
mudo protagonista de um drama formidável - o espectro do velho
comandante... (Cunha 2001: 344)

La abundancia de detalles de esta cita nos muestra cómo el narrador subraya elementos significativos que componen la escena del conflicto y que Pérez Mariluz los excluye por considerarlos superfluos a la información objetiva.

En el capítulo *Nova fase da luta*, Euclides muestra de manera objetiva que el sertón es considerado un espacio distinto al resto de Brasil, y que las diferencias son significativas hasta el punto de comparar sus habitantes con extranjeros. Para el autor, no puede existir “unidad nacional” con tanta diversidad, y los que no compartan tal opinión son considerados enemigos.

Os novos expedicionários ao atingirem-no perceberam esta transição violenta. Discordância absoluta e radical entre as cidades da costa e as malocas de telha do interior, que desequilibra tanto o ritmo de nosso desenvolvimento evolutivo e perturba deploravelmente a unidade nacional. Viam-se em terra estranha. Outros hábitos. Outros quadros. Outra gente. Outra língua mesmo, articulada em gíria original e pinturesca. Invadia-os o sentimento exato de seguirem para uma guerra externa. Sentiam-se fora do Brasil. A separação social completa dilatava a distância geográfica, criava a sensação nostálgica de longo afastamento da pátria. (Cunha 2001: 499)

Mariluz asocia este fragmento a la imagen del colonizador, principalmente por el extrañamiento causado por las diferencias

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

encontradas en el lugar. En este momento, el traductor interpreta el texto y demuestra la posición que asumió frente al original.

A su vez, los expedicionarios que llegan del litoral se sienten en tierra extraña. Venían, por otra parte, a combatirlos. Y se convenía en que era dolorosamente paradójica una tierra cuyos hijos iban a hacer lo mismo que los colonizadores: invadir un territorio que no conocían. (Cunha 1941: 142)

En *Últimos Dias*, Euclides da Cunha presta especial atención al tratamiento ofrecido a los presos de Canudos, señalando el comportamiento bárbaro de los hombres del ejército y narrando detalladamente las torturas a las que sometieron los presos. Más allá de esas informaciones que de cierta forma comprometen el verdadero objetivo de las expediciones, Euclides, con cierto orgullo, muestra un sertanero que resiste hasta el extremo.

E viram transmudar-se o infeliz, apenas dados os primeiros passos para o suplício. Daquele arcabouço denegrido e repugnante, mal soerguido nas longas pernas murchas, despontaram, repentinamente, linhas admiráveis - terrivelmente esculturais - de uma plástica estupenda.

Um primor de estatuária modelado em lama.

Retificara-se de súbito a envergadura abatida do negro aprumando-se, vertical e rígida, numa bela atitude singularmente altiva. A cabeça firmou-se-lhe sobre os ombros, que se retraíram dilatando o peito, alçada num gesto desafiador de sobranceira fidalga, e o olhar, num lampejo varonil, iluminou-lhe a fronte. Seguiu impassível e firme; mudo, a face imóvel, a musculatura gasta duramente em relevo sobre os ossos, num desempenho impecável, feito uma estátua, uma velha estátua de titã, soterrada havia quatro séculos e aflorando, denegrida e mutilada, naquela imensa ruína de Canudos. Era uma inversão de papéis. Uma antinomia vergonhosa...

E estas cousas não impressionavam... (Cunha 2001: 545)

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

Mariluz, a su vez, también narra los acontecimientos relacionados con la detención de los “jagunços”, pero sin la abundancia de detalles, porque da cuenta solamente del hecho en sí mismo. Por ejemplo, mientras que Euclides describe cómo se llevaron a cabo las decapitaciones, el traductor dice que éstas se practicaban. En el texto traducido, la descripción de la escena del preso que va hacia la horca (fragmento antes mencionado) se traduce sin particularizaciones.

Caían así, abatidos miserablemente, bellos tipos humanos, el barro de una raza admirable, que estaba demostrando una suma de heroísmo maravilloso. Pero estas cosas no impresionaban. (Cunha 1941: 156)

En el texto de Euclides es posible, a través de la lectura, reconocer la modificación de la idea de hombre sertanero, descrito ya en capítulos anteriores en una imagen altiva y heroica. La particularización de Euclides tiene el objetivo de ampliar tal imagen a los demás hombres sertaneros, otorgándoles una caracterización de héroe romántico. Ya en la traducción, no hay la particularización, pues el autor habla directamente del heroísmo de una raza.

Todavía en el capítulo segundo que Euclides llamó *Depoimento do autor* se denuncia la actuación de los soldados puesto que fue más allá de una campaña militar contra los enemigos de la República con la tiranía y el asesinato.

Aquilo não era uma campanha, era uma charqueada. Não era a ação severa das leis, era a vingança. Dente por dente. Naqueles ares pairava, ainda a poeira de Moreira César, queimado; devia-se queimar. Adiante, o arcabouço decapitado de Tamarindo; devia-se degolar. A repressão tinha dous pólos - o incêndio e a faca. [...] A selvageria impiedosa amparava-se à piedade pelos companheiros mortos. (Cunha 2001: 546-7)

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

El traductor, coherente con la posición de escribir sucintamente su trabajo, finaliza la historia cuando el cadáver del Conselheiro es encontrado, cuando la narración se había concentrado en este personaje.

Al amanecer, una comisión especial descubrió el sitio donde se había enterrado al Conselheiro. Removida una breve capa de tierra, apareció envuelto en el sudario de una sábana inmundada en la que unas manos piadosas habían esparcido algunas flores marchitas... (Cunha 1941: 172)

Mariluz no da relevancia a los siguientes hechos: la descripción de las condiciones del cuerpo de Conselheiro; la preocupación por tratar el “premio” cuidadosamente; la preocupación por fotografiar Conselheiro para convencer a la opinión pública del fin de la guerra y para cortar y llevar su cabeza para ser festejada en el litoral. Al considerar las opciones del traductor, afirmamos que son muchos los fragmentos que podrían servir de ejemplo para demostrar el trabajo de Mariluz, principalmente para subrayar lo que el autor juzgó significativo en el texto de Euclides da Cunha.

Cuando el traductor argentino hace tales recortes, vemos que su texto hace posible para el lector de lengua española entender tan sólo cómo fue la guerra de Canudos y cómo los ejércitos combatieron. Las informaciones que Mariluz coloca en los dos primeros capítulos sirven solamente para situar al lector en la realidad sertanera, que está muy distante de la cultura argentina. Al traducir *Os Sertões*, tanto Garay como Mariluz habían percibido estas diferencias culturales, ya que el sertanero no se asemejaba a ningún otro tipo latinoamericano en cuanto a su constitución étnica o al color local; sin embargo, la lucha del sertanero por la defensa de algo sí era familiar: era una voz periférica que gritaba contra las fuerzas oficiales.

Al observar el contenido del texto del traductor argentino, percibimos que él dio énfasis principalmente al “conteúdo comunicacional”, ya que filtró del texto original solamente la acción,

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

suprimiendo los segmentos líricos, que son significativos para que se entienda la trayectoria de la escritura de *Los Sertones*. Al excluir tales momentos, la construcción de imágenes se deshace y el traductor no deja que el lector perciba que el texto es coherente en su contenido y sus intenciones. En el resumen es imposible percibir los vínculos existentes entre los tres capítulos que componen el texto. Así, a pesar de que el traductor “interpretó” el texto, silenció Euclides da Cunha, y, por lo tanto su texto no posee el “eco del original”, que es lo que debería poseer una traducción según Benjamín.

Referencias bibliográficas

- BASSNETT, Susan. (1993). “Da literatura comparada aos estudos de tradução”. Tradução de Amanda Ramos Francisco, en: BASSNETT, Susan. *Comparative literature: a critical introduction*. Oxford/Cambridge: Blackwell.
- BENJAMÍN, Walter. (1994). “La tarea del traductor”, en: VEGA, Miguel Ángel (ed.). *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Ediciones Cátedra, 285-296.
- CARBONELL i CORTÉS, Ovidi. (1997). *Traducir al Otro: traducción, exotismo, postcolonialismo*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- CARVALHAL, Tania Franco. (2003). *O próprio e o alheio: ensaios de literatura comparada*. São Leopoldo/RS: Ed. Unisinos.
- _____. (2004). “Traducción e recepción en la práctica comparatista”, en: CAMPS, Assumpta (ed.). *Ética y política de la traducción en la época contemporánea*. Barcelona: PPU, 13-25.
- CUNHA, Euclides da. (1941). *Los Sertones*. Versión compendiada e traducida por Enrique Pérez Mariluz. Buenos Aires: Editorial Atlántida.
- _____. (1942). *Los Sertones: la tragedia del hombre derrotado por el medio*. Versión traducida por Benjamín de Garay. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- _____. (2001). *Os Sertões*. Rio de Janeiro: Record.
- EVEN-ZOHAR, Itamar. (s/f). *A função do polissistema literário na história da literatura*. Tradução de Ubiratan Paiva de Oliveira. Porto Alegre: UFRGS.
- GALLEGO ROCA, Miguel. (1994). *Traducción y literatura: los estudios literarios ante las obras traducidas*. Madrid: Ediciones Jucar.
- GARAY, Benjamín de. (1942). “Prefacio del traductor a la 2ª edición”. En: Cunha, Euclides da. *Los Sertones: la tragedia del hombre derrotado por el medio*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- GOMES, Mitizi. (2006). “Os Sertões: ¿una obra intraducible?- Benjamin de Garay, traductor de Euclides da Cunha”, en: CAMPS, Assumpta,

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 1-23. ISSN: 1886-5542.

GALLART, Montserrat, GARCIA, Iván y PEÑA, Victoriano. (eds.). *Traducción y di-ferencia*. Barcelona: PPU, 171-178.

HERMANS, Theo. (1998). “Outro da tradução: diferença, cultura, auto-referência”, en: *Cadernos de tradução*. Porto Alegre, n. 1, enero, 7-24.

LEFEVERE, André. (1997). *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*. Salamanca: Varona.

PAZ, Octavio. (1971). *Traducción: literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets.

RODRIGUES, Sara Viola. (2003). “Tradução cultural: o que acontece em Um castelo no pampa de Luiz Antônio de Assis Brasil”, en: *Organon*. Porto Alegre, v. 17 - ed. Especial, dezembro, 109-114.

SORÁ, Gustavo. (2002). “Livros de autores brasileiros na Argentina: uma força de alteridade negada”, en: MARTINS, Maria Helena (ed.). *Fronteiras culturais*. Porto Alegre: Ateliê Editorial, 171-207.